



Género y escuela: dos escenas de *Sex Education*

Daniela Sánchez Santamaría

Trabajo de grado presentado para optar al título de Licenciado en Artes Plásticas

Asesor

Silvana Andrea Mejía Echeverri, Magíster (MSc) en Educación

Universidad de Antioquia

Facultad de Artes

Licenciatura en Educación en Artes Plásticas

Medellín, Antioquia, Colombia

2023

Cita

(Sánchez Santamaría, 2022)

Referencia

Sánchez Santamaría, D. (2022). *Género y escuela: dos escenas de Sex Education* [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Estilo APA 7 (2020)



Biblioteca Carlos Gaviria Díaz

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decano/Director: Gabriel Mario Vélez.

Jefe departamento: Julio Cesar Salazar.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

Para el yo de mí niñez que jamás imaginó tener la libertad para abordar estos temas.

A mi yo del presente por atreverse.

A todos aquellos que resisten contra corriente.

Agradecimientos

A mi apreciada asesora Silvana Mejía por haber sido el faro que iluminó el camino de esta investigación, permitiéndome navegar sin perder el rumbo. Admiro su generosidad y humildad para construir un conocimiento conjunto que trasciende los límites académicos.

Infinitas gracias por su constante motivación, colaboración y sobre todo, por la creación de un espacio de asesoría seguro y acogedor para expresar mis ideas y reflexiones, crítico de lo escolar, social y experiencial. Infinitas gracias por las madrugadas compartidas, las risas y las conversaciones, por confiar en mi capacidad, cuando yo dudaba.

También agradezco a Lola y Sushi, mis mascotas, por sacarme a pasear.

A mi hermana del alma Maria, por leerme, escucharme y centrarme. Por sostenerme en los momentos difíciles.

A mi hermana Elena, por su ayuda técnica.

A Estefany por su calma y compañía.

A papá por ser viento que me impulsa.

Tabla de contenido

Resumen	8
Abstract	9
Introducción	10
Planteamiento del problema	11
Antecedentes	13
Justificación.....	17
Objetivos	19
Objetivo general	19
Objetivos específicos.....	19
Marco teórico	20
Identidad de Género	20
Identidad de género y escuela	22
Estética y Subjetivación	23
Metodología	26
Resultados	30
1. Los chicos irán aquí y las chicas, aquí.....	30
Nivel Pre- iconográfico.....	31
Nivel Iconográfico	32
El espacio	32
Los personajes y la indumentaria	33
Análisis Iconológico	35
2. Binder entre pares.....	38
Nivel Pre- iconográfico.....	39
Nivel Iconográfico	39

Análisis Iconológico	40
Conclusiones	45
Referencias	47

Lista de tablas

Tabla 1 Dimensión Física	34
Tabla 2 Dimensión Psicológica	35
Tabla 3 Dimensión Social	35

Lista de figuras

Figura 1.. Fotograma tomado de la serie Sex Education (2019).....	30
Figura 2. Fotograma tomado de la serie Sex Education (2019). Análisis ley de tercios.....	30
Figura 3. Fotograma de la serie Sex Education (2019). Análisis iconográfico.....	31
Figura 4. Fotograma de la serie Sex Education (2019).....	38

Resumen

El presente trabajo, luego de apelar a la experiencia, abordó las relaciones sexo – género al interior de la escuela. En éstas se observan procesos y efectos de la discriminación que la norma heterosexual vigente produce en esos entornos y que se ve reflejada o explicitada en cuestiones obligatorias, como el uso de uniformes, que marcan una ubicación de género en dos elecciones posibles y ligadas al sexo: niños y niñas, mujeres adolescentes y hombres adolescentes.

Si bien existen mil expresiones de estos hechos de clasificación y discriminación en diferentes entornos, no solo el escolar, acá se optó por abordarlos mediante la observación de dos escenas de la serie *Sex Education* (2019), que logró bastante popularidad en la población juvenil y adolescente. En ambas escenas se pueden apreciar dos aspectos de esta realidad: la conjunción sexo- género a través de las vestimentas y normas de convivencia escolares y, la manera en que, quienes se consideran disidentes de éstas, se encuentran por fuera de lo escolar (pero con raíces allí), forman redes y configuran sus procesos de identificación y desidentificación a través de la transmisión de saberes.

Así, se encontró cómo las relaciones entre estética y subjetivación se ponen en juego cuando se trata de abordar pedagógicamente las intervenciones que se hacen del género, en los entornos escolares.

Palabras clave: análisis iconográfico, género, escuela

Abstract

The present writing, after appealing to the experience, addressed the sex - gender relations within the school. In these, processes and effects of the discrimination that the current heterosexual norm produces in these environments are observed and that is reflected or made explicit in obligatory issues, such as the use of school uniforms, which mark a gender location in two possible and linked elections to sex: boys and girls, adolescent women and adolescent men.

Although there are thousands of expressions of these acts of classification and discrimination in different environments, not only the school one, in the present writing, it was decided to address them by observing two scenes from the Sex Education series (2019), which achieved quite a lot of popularity. in the youth and adolescent population.

In the scenes mentioned above, two aspects of this reality can be appreciated: the sex-gender conjunction through school clothing and rules of coexistence, and the way in which those who consider themselves dissidents of these, find themselves outside of school (but with links there), form networks and configure their processes of identification and disidentification through the transmission of knowledge.

In this way, it was found how the relationships between aesthetics and subjectivation come into play when it comes to pedagogically addressing the interventions that are made of the genre, in school environments.

Keywords: iconographic analysis, gender, school.

Introducción

Este trabajo surgió como respuesta a una necesidad personal por comprender y complejizar los malestares que dejó el paso por la escuela, en tensión con el hallazgo paulatino del propio deseo y la construcción de la propia identidad. Así mismo, la confrontación con el hecho presente de mi proceso como docente en formación, que me implica tomar una posición respecto de las formas en las que se asumirán las vivencias de los otros en los entornos educativos.

Si bien en un principio se pensó en indagar directamente el contexto escolar, además de realizar entrevistas a personas cuya identidad sexual está en juego entre estas tensiones que se generan allí, luego se optó por otro material que, derivado de una ficción, mostrara en forma sensible y drástica las circunstancias por las que atraviesan personajes (personas) como Carl en *Sex Education*. De este modo no se ponía en tensión y exposición a alguien del contexto cercano.

Así, se determinó que este trabajo respondería a la siguiente pregunta: ¿Cómo aparecen ejemplificadas, en una serie de ficción, las problemáticas sobre género, que se presentan en las relaciones entre pares, en la escuela y por fuera de ella? Esto con el fin de mostrar las tensiones sexo-género en los procesos de subjetivación y, su relación con la estética en dos escenas de la serie *Sex Education*. Para lograrlo, se recurrió al análisis iconográfico, haciendo énfasis en la mirada desde un interés pedagógico.

Es importante recordar, en el contexto de entrega de esta indagación, que se entenderá pedagogía como campo disciplinar y profesional de producción de saber, que se articula con las subdisciplinas pedagógicas y sus campos prácticos. Si bien la pedagogía ha sido entendida como arte, como técnica o tecnología de instrucción, entre otros, en este caso se asume como reflexión sistemática y estudio científico de la educación y la formación, en tanto fenómenos específicamente humanos (Runge Peña et. Al., 2018). Es, en ese sentido, que se posibilita la producción de saber pedagógico a cerca de todo tiempo y lugar en donde ocurren este tipo de fenómenos, independiente de que se trate del aula y/o la escuela y que se deja caracterizar a partir de casos y contextos concretos, como las situaciones presentadas en la serie *Sex Education*, tomada como archivo en el presente trabajo y entendida como producto cultural que da cuenta de lo humano.

Planteamiento del problema

La pregunta de investigación del presente trabajo de grado se originó en una lucha interna que afecta tanto mi individualidad como la de miles de personas en el mundo. Una lucha que, en un estado utópico carecería de sentido, pues las libertades individuales y la soberanía sobre sí, serían argumentos ya determinantes. Sin embargo, como humanidad hacemos parte de un constructo social y cultural que fomenta el odio, la discriminación y la exclusión hacia los individuos que, por ejercer su autonomía, no encajan en el molde de lo socialmente permitido y establecido. Es por ello que, esta lucha, toma sentido en un mundo real que es hostil con los espíritus transgresores.

El relato comienza a mis nueve años, cuando afrontaba una situación que era incapaz de gestionar: sentía atracción por Jennifer, me debatía entre lo bien que me hacía pensarla y verla cuando teníamos reunión en el patio salón, o cuando estaba delante de mí en la fila para comprar la lonchera; al mismo tiempo, estaba presente la sensación de estar haciendo algo malo, me preguntaba por qué no sentía lo mismo por los niños, cuando lo que veía a mi alrededor eran niñas a las que les gustaban los niños. Era una situación paralizante que me producía mucho temor y que, tenía certeza, mamá muchos más nunca comprenderían. Entonces no quedó más que un silencio sórdido que me acompañó y creció conmigo que me aprisionó y gestó en mi interior el deseo palpitante de algún día sentirme libre y salir de esos barrotes que construía y construye una sociedad repulsiva, violenta y coercitiva.

De esta experiencia ya han pasado veintiún años y actualmente se sigue perpetuando el ciclo, continuamos en la batalla por dignificar nuestras formas de sentirnos, expresarnos y reconocernos en el mundo, de desarrollar nuestra sexualidad y más aún de expandir nuestra mente y de-construir nuestra identidad de género.

Por otra parte, y a propósito del espacio en el cual fui consciente de mi sentimiento y me comparé con otros niños, la escuela, es importante mencionar su papel fundamental en los procesos de subjetivación de los individuos. A propósito, Parrado afirma (2020):

“La escuela como espacio no solo de formación académica ceñida por un currículo, sino como un espacio de interacción y socialización con los otros y con lo otro, lugar en donde los niños

y las niñas viven experiencias educativas significativas que configuran aspectos fundamentales en su proceso de creación de identidad y construcción como sujeto” (p.17).

Sin embargo, en este caso, en el de las disidencias sexuales y de género, se convierte en otro estatuto opresor que perpetúa el statu quo, patriarcal, hetero normativo y binario.

Ese encuentro con lo otro que se da en el espacio escolar, incluye las relaciones de género y el encuentro con las sexualidades. Aunque si bien en Colombia, se ha venido trabajando en procesos incluyentes en ese sentido (por ley), frecuentemente las realidades que nos encontramos en los establecimientos educativos nos confrontan con conflictos interpersonales muy complejos, que quizás encuentren su origen en formas de autoritarismo conservador de algunas directivas, en los procesos de socialización y convivencia entre los mismos alumnos, en la afectación de las relaciones en el grupo familiar y los conflictos que se producen en el interior de una persona disidente, todo lo cual puede convertir a la escuela en un lugar poco seguro para la libertad identitaria. Sin embargo y paradójicamente, por su carácter formativo e integral, posibilitar transformaciones sociales debería ser una tarea que recaer en gran parte sobre la escuela, pues en ella llevamos procesos que expanden el conocimiento y nos acercan a nuevas realidades tan válidas como las más comunes.

Derivado de mi experiencia personal, de la concepción de la escuela como un espacio social que posibilita el encuentro con los otros y del trato histórico que se le ha dado a quienes asumen el género por fuera de los postulados deterministas del sexo en el que se nace, surgen las siguientes preguntas: ¿De qué modo se evidencian problemáticas relacionadas con la identidad de género en los espacios escolares?, ¿Cómo, en éstos, la estética se configura en mecanismo mediante el cual se materializan algunas dimensiones de la subjetivación?, a parte del espacio escolar, ¿En qué otras formas se transmiten las maneras de intervención del cuerpo?

En la serie Sex Education, presentada por Netflix entre 2019 y 2021, se pudo observar el abordaje de varias de las cuestiones que implican tipos de relación entre sexualidad, género, escuela, familia, profesión, entre otras. De acuerdo a lo observado allí, se considera pertinente sintetizar las cuestiones planteadas desde la observación y la experiencia, en relación con el presente trabajo de grado. Para lograrlo, se abordará, en resumen, la siguiente pregunta: **¿Cómo aparecen ejemplificadas, en una serie de ficción, las problemáticas sobre género, que se presentan en las relaciones entre pares, en la escuela y por fuera de ella?** Por lo anterior, para abordar esta pregunta, se analizarán dos escenas de la serie adolescente Sex Education, insumo

audiovisual que servirá para ejemplificar ciertas situaciones asociadas con el desarrollo de la identidad de género.

Antecedentes

Para abordar investigaciones semejantes a la que se propone aquí, se indagó en bases de datos como Dialnet, Google Académico y en algunas librerías digitales. La información se buscó cruzando los conceptos de “género”, “escuela”, “sex education”, “iconografía” e “iconología”. De este modo, se encontraron varios trabajos. En el trabajo *Identidad de género y contexto escolar: una revisión de modelos* de Peña Calvo, J. & Rodríguez Menéndez, M. (2005), se realizó una revisión de los principales modelos que han surgido en el estudio del proceso de construcción de la identidad de género, comenzando con la teoría de la socialización de los roles sexuales que, hasta los años 80, fuera la más imperante, pasando por la Teoría del aprendizaje social, quien señalará que el refuerzo —positivo y negativo—, la imitación y el aprendizaje observacional serán los procesos básicos que están implicados en la construcción de la identidad, pues condicionarán la relación que niños y niñas mantienen con el mundo adulto. (p.168). La teoría cognitivista (1972), defiende que hay importantes componentes cognitivos implicados en los procesos de identidad de género y dichos componentes surgirán en diversos momentos del desarrollo evolutivo infantil. Por último, las teorías del postestructuralismo feminista concluirán que la identidad de género no es fija, por lo que carece de sentido usar las categorías «femenino» y «masculino» en singular, pues ni hay una esencia femenina ni tampoco una esencia masculina. Se hace necesario reconocer la complejidad que subyace al proceso de «hacerse mujer» o «hacerse hombre», y las propias diferencias que hay entre las mujeres y entre los hombres. De modo que las categorías «chico» y «chica», así como las de «hombre» y «mujer», son problemáticas. La identidad de género es precaria, contradictoria y se encuentra en un proceso constante de reconstitución (Jones, 1997: 263).

En cuanto al concepto de escuela, se aborda en esta investigación en íntima relación con la identidad de género de los estudiantes que la habitan. Para los autores Peña Calvo, J. & Rodríguez Menéndez, M. (2005), esta constituye un marco social privilegiado, permitiendo a niños y niñas mostrarse como sujetos activos que configuran su identidad personal a través de la interacción con sus iguales y con los adultos. (p.167). La escuela es también una institución sumamente eficaz en la configuración del género pues, a través de las interacciones que se llevan a cabo en su interior,

niñas y niños comienzan a asumir las actitudes prototípicas de ser una mujer o un hombre. Además, actúa como un agente que reproduce las diferencias entre estos.

Un segundo trabajo que se encontró, *Sex Education* La ES en Netflix (2019), muestra cómo en la serie de ficción, se puede visualizar la deconstrucción del concepto de autoridad escolar, dado que allí, son los estudiantes quienes construyen el conocimiento desde la palabra y la relación íntima con los otros, excluyendo a las directivas de la institución y a las familias. Esto pone en debate el lugar de la escuela, ya que no es solamente un espacio en el cual los estudiantes obtienen conocimientos a partir de los docentes y el currículo, sino también, que es un sitio en el cual se construyen otras dinámicas configurativas del ser, en este caso, la sexualidad como pregunta, como experiencia y pilar de la identidad de género y sexual de cada personaje.

Sex Education posiciona a los adolescentes como portadores del saber, derribando el rol de los adultos como las únicas voces conocedoras y posiciona a la escuela como el escenario para llevar a cabo estos nuevos vínculos. La serie hace una apuesta explícita a la institución escolar como motor de cambios sociales. (Pérez, 2019, pp 124)

Por otro lado, algunos estudios se han encargado de analizar, desde un punto de vista iconológico e iconográfico, las relaciones género y escuela. En este panorama, la iconología e iconografía es abordada por cuatro referentes conceptuales y sus respectivos trabajos de investigación, que ayudaron a ampliar el espectro y la interpretación del personaje Cal Bowman de la serie *Sex Education* de Netflix.

Francisco A. Zurian en su publicación de 2018, *Representaciones LGTBQI en la televisión de ficción española, de la Transición a Zapatero*, abordó la ficción televisiva en series dramáticas españolas que poseen en su trama personajes LGTBQI, y que, hasta antes del periodo legislativo del presidente Rodríguez Zapatero eran invisibilizadas en la televisión española, haciendo un tránsito al 2008-2011 donde se fueron incorporando representaciones múltiples de los personajes y los temas LGTBQI mostrados de una manera “normalizada”. Se rastrean alrededor de diez series en las cuales se puede observar la evolución de los personajes, desde la condena, el rechazo o la idea de ser personajes enfermos pecadores a la aceptación en la que dichos personajes, interactúan con otros en igualdad narrativa y completa cotidianeidad. El autor argumenta:

La televisión (y muy significativamente la ficción televisiva), sin menoscabar otras instancias (como por ejemplo el activismo social y cultural), tiene un alto valor ‘educativo’, al otorgar carácter de cotidianidad a los personajes, circunstancias, tramas y relatos que propone y, especialmente, cuando se trata de programas que el espectador asimila como relatos que representan su propia realidad (social) vivida, con la que le es fácil identificarse y reconocer lugares comunes de dicha representación y evidentes (al menos para él) paralelismos con su propia persona, realidad y entorno. (Zurian, 2018, pp 243)

Por su parte, Clarisa Fittipaldi (2020) examina la representación ficcional de los personajes LGBTIQ+ en las series *Sex Education* de Netflix y *Euphoria* de HBO. Describe aspectos identitarios, socioculturales y sexos afectivos de los personajes adolescentes, reconoce la construcción de estereotipos tanto en los personajes como en los textos narrativos y reflexiona sobre aquellos discursos heteronormativos que se reproducen.

En el marco del Proyecto «Memorias de las masculinidades disidentes en España e Hispanoamérica» se realiza la investigación: La representación de identidades queer adolescentes en ‘*Sex education*’ (Netflix, 2019-). Allí se aborda el análisis de la construcción de personajes cuya expresión de género u orientación sexual trascienden los límites de la cisheteronormatividad, los cuales parten del rechazo a la norma como elemento esencial de lo queer. Plantea también la existencia de la homofobia y transhomofobia en los institutos sobre los adolescentes no heteros y a su vez, los autores reconocen el potencial de la serie como una herramienta pedagógica para ampliar el conocimiento de la sexualidad, especialmente en las sexualidades LGBTIQ+ y en su contribución a la difusión de conocimientos queer, introduciendo discursos de la modernidad sexual al público adolescente y de generaciones antañas.

En el trabajo de grado de Correa Henao, J. (2017), *La iconografía y la iconología en la producción de significados a la luz de la animación de Las chicas super poderosas*, se analiza el capítulo II titulado: *Él, tercero sin nombre*. Allí, se hace una lectura visual del personaje de *Él*, la representación de un diablo que nos enfrenta a una dualidad estética entre lo femenino y lo masculino, dotándolo de un carácter ambiguo que no se puede definir con claridad, pero que goza de su autonomía para poder ser y desarrollarse como personaje con un discurso argumentativo

transgresor, develando al público de 1998, (época en la que sale en parrilla el capítulo) la posibilidad de ver una representación marcadamente no binaria, en un programa infantil.

Con lo anterior fue posible observar que la indagación por las relaciones de género a través de la imagen es un campo con diferentes perspectivas, además de que la serie en cuestión ha sido objeto de estudio e interés dando material, también, en otras indagaciones.

Justificación

Mucha ficción ha sido producida, históricamente, sobre estas relaciones conflictivas que la escuela tiene con la tradición ya la vez con la alteridad, en diversos sentidos. Ficciones expresadas a modo de literatura y filmografía. Así mismo, en la realidad se han documentado algunos casos que se han vuelto mediáticos revelando a la sociedad las contradicciones y tensiones que ocurren en este espacio¹.

Estas ficciones que circulan y muestran las complejas situaciones que se viven en el entorno escolar, nos permiten hacer públicas las luchas que casi siempre han sido “internas”, invisibilizadas, dejadas al universo de lo íntimo, como mencionaba en mi relato. Entre éstas podemos mencionar películas como *Girl* (2018), *Tomboy* (2011), *XXY* (2007) y series como *Glee* (2009), *Merlí* (2015), *Euphoria* (2019) o *Hearstopper* (2022)

Estos materiales, como reveladores de una realidad, me permitieron acercarme a otras cuyas luchas se asemejaban a las mías. Series, como *Sex Education*, generaron en mí aspectos muy positivos en cuanto a la visibilidad en medios con difusión mundial, de contenidos en los que se plantean las libertades y luchas por obtenerlas de una generación que se posiciona críticamente en pro del reconocimiento y la dignidad de los derechos individuales, de asumirse en el mundo con autonomía, deconstruyendo ideales y brindando la oportunidad de observar a muchos jóvenes, en situaciones con las cuales se pueden ver identificados.

Derivado de lo anterior, se piensa que un análisis iconográfico e iconológico del personaje de Cal Bowman de la serie británica *Sex Education* producida por Netflix en (2019), se torna importante en la medida que devela, ejemplifica y problematiza las dinámicas de resistencia, búsqueda, desarrollo y construcción de las disidencias de género dentro del sistema escolar.

El personaje carga consigo un sinnúmero de matices que confrontan al espectador, desde la transgresión de su identidad asignada al nacer, rehusándose a la forma cis heteronormativa,

¹ Ver, por ejemplo, los casos de Kim Zuluaga <https://www.hchr.org.co/index.php/compilacion-de-noticias/158-lgbti/4693-kim-zuluaga-la-transexual-que-la-corte-constitucional-defendio>, Aldair <https://www.elespectador.com/judicial/mi-identidad-no-me-la-da-un-papel-estudiante-transexual-que-entutelo-al-sena-articulo-646690/> y de Gabriela Espinosa <https://elcomercio.pe/mundo/latinoamerica/colombia-colegio-accede-menor-transexual-asista-falda-251859-noticia/>, entre otros que no han tenido mayor exposición mediática. No obstante estos “triumfos” en Colombia, hay historias con finales dramáticos en relación con estos temas y, ni mencionar la ley que este año entró en vigor en Florida, apodada “no digas gay”: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-60671119>.

ampliando el espectro de lo binario, incluso hasta las relaciones sexo afectivas que recaen sobre él y el poder que ejerce su cuerpo como discurso político.

Surge entonces el interés desde una mirada pedagógica, por indagar esas semejanzas que puede aportar un personaje ficticio y de una nacionalidad extranjera al contexto educativo colombiano, en una especie de espejo ante nuestras propias realidades.

El abordaje de este personaje no binario es interesante, pues cuestiona e irrumpe la normativa de género en el espacio escolar, proponiendo una discrepancia generacional frente a las nuevas y mitificadas formas naturalizadas de concebir el mundo en materia identitaria, en este caso desde la visión de un adolescente.

El análisis de la representación de Cal contribuye, en primera instancia a la visibilidad de una identidad de género que está inserta en nuestra realidad, tan ambigua y tan mutante, pero tan llena de valía como las demás, y que resulta difícil de comprender (en su mayoría) pues pone en jaque los discursos lineales e intransmutables imperantes de orden social y educativo.

Objetivos

Objetivo general

Mostrar las tensiones sexo-género en los procesos de subjetivación y su relación con la estética en dos escenas de la serie Sex Education desde una iconología pedagógica

Objetivos específicos

1. Identificar las tensiones sexo - género en los procesos de escolarización a través de la reglamentación de los uniformes.
2. Visibilizar procesos de transmisión no escolar a través de redes de apoyo entre pares.
3. Aportar en la transformación de las relaciones con las disidencias sexuales y de género en los procesos educativos escolares y no escolares

Marco teórico

Identidad de Género

En primera instancia, para esta investigación se hace necesaria establecer la diferenciación entre sexo y género, siendo conceptos que denotan complejidad en su comprensión.

En 1964 Robert Stoller sería el primero en acuñar el concepto de género e introducir el término de identidad genérica, formulándolo “dentro del entramado de la distinción entre biología y cultura, de tal manera que el sexo fue relacionado con la biología y el género con la cultura” (Gil Rodríguez, 2002, pág. 4). Sin embargo, hasta la década de los ochenta, los procesos de configuración de la identidad de género venían analizándose desde la teoría de la socialización de los roles sexuales y el determinismo biológico. De ahí, se generizan los cuerpos y se generan los discursos binarios que implican una diferenciación entre los sexos, “donde el sexo se asocia al cuerpo y por consiguiente a la naturalidad, mientras que el género se asocia a la mente y por ende a la producción cultural”. (Butler, 1990, como se citó en Soto, 2020). A partir de los ochenta, las teorías feministas posestructuralistas retomaron el concepto de género y lo complejizaron. Obras como *El género en disputa* (1999) y *Deshacer el género* (2006) de Judith Butler, ponen en pugna aquellos discursos y prácticas relacionados con la diferenciación entre los sexos, cuyo único fin es producir la heterosexualidad y normativizar la especie. De este modo, el pensamiento de la autora otorga una nueva perspectiva al concepto de género. Butler (2006) argumenta:

El género es el aparato a través del cual tiene lugar la producción y la normalización de lo masculino y lo femenino junto con las formas intersticiales hormonales, cromosómicas, psíquicas y performativas que el género asume. Asumir que el género implica única y exclusivamente la matriz de lo «masculino» y lo «femenino» es precisamente no comprender que la producción de la coherencia binaria es contingente, que tiene un coste, y que aquellas permutaciones de género que no cuadran con el binario forman parte del género tanto como su ejemplo más normativo. (pág 70).

En la línea argumentativa de la autora, si pensamos la condición construida del género como algo que es totalmente independiente del sexo, “el género mismo pasa a ser un artificio ambiguo, con el resultado de que hombre y masculino pueden significar tanto un cuerpo de mujer como uno

de hombre, y mujer y femenino tanto uno de hombre como uno de mujer” (Butler, 2007:55, como se citó en Fittipaldi).

Estos argumentos que propicia Butler son de gran importancia para la realización de esta investigación, dado que, expanden el concepto de género más allá de lo binario y la generización de los cuerpos, dándole cabida a aquellas identidades no normativas, como la del personaje Cal Bowman protagonista de este análisis iconográfico e iconológico que se pretende realizar y que, tienen cabida en la Teoría Queer. Gonzales (2017) piensa la teoría Queer como “la elaboración teórica de la disidencia sexual y la deconstrucción de las identidades estigmatizadas, que a través de la resignificación consigue reafirmar que la opción sexual distinta es un derecho humano” (pág. 32) y añade que, lo queer no busca eliminar las categorías que cuestiona, sino que se propone construir otras o defender el derecho de no tener que encasillarse en ninguna. (pág. 33).

Por otro lado, Paul B. Preciado en su manifiesto contrasexual (2000) expone que el sistema de sexo-género es un sistema de escritura:

El cuerpo es un texto socialmente construido, un archivo orgánico de la historia de la humanidad como historia de la producción-reproducción sexual, en la que ciertos códigos se naturalizan, otros quedan elípticos y otros son sistemáticamente eliminados o tachados (pág 18).

Por ello, Preciado (2000) entiende el término contrasexualidad “no como la creación de una nueva naturaleza, sino más bien el fin de la Naturaleza como orden que legitima la sujeción de unos cuerpos a otros” (pág 5). La contrasexualidad es, en primer lugar, un análisis crítico de la diferencia de género y de sexo, “producto del contrato social heterocentrado, cuyas performatividades normativas han sido inscritas en los cuerpos como verdades biológicas” (Butler, 2001 como se citó en Preciado, 2000, pág 5). Así pues, en el marco del contrato contrasexual de Preciado, “los cuerpos se reconocen así mismos no como hombres o mujeres sino como cuerpos hablantes, y reconocen a los otros como cuerpos hablantes” (pág 5). Los aportes que hace Preciado servirán como soporte conceptual en tanto que, el personaje de Cal Bowman se construye y se legitima así mismo a través de sus luchas discursivas y su estética corporal, como se desarrollará posteriormente en este análisis.

Identidad de género y escuela

La escuela se puede abordar como un espacio vital de socialización, en donde los individuos que la habitan pueden reconocerse frente a sí mismos y la mirada del otro, convirtiéndose en un lugar de encuentro, reflexión y construcción. Es importante resaltar que las instituciones educativas contribuyen de manera directa e indirecta en los procesos de exploración y comprensión surgentes sobre la identidad de género, puesto que, las relaciones establecidas allí entre estudiantes, docentes y directivos potencian estas dinámicas. Peña Calvo y Rodríguez Menéndez en su trabajo: *Identidad de género y contexto escolar: una revisión de modelos* (2005), expresan que:

La escuela constituye un marco social privilegiado, permitiendo a niños y niñas mostrarse como sujetos activos que configuran su identidad personal a través de la interacción con sus iguales y con los adultos. Dado que la construcción de la masculinidad (Swain, 2004) y la femineidad es una empresa colectiva, la escuela provee el marco adecuado para que ese proceso de construcción se haga posible. (pág 167).

Para Foucault, la escuela es un lugar donde convergen diferentes fuentes de poder, en este caso el disciplinamiento y la biopolítica recaen directamente sobre los cuerpos, donde se busca crear un sujeto determinado. Según Katherine Traslaviña Castillo y Gabriel Macías Cruz (2021) en su trabajo: *Michel Foucault: escuela, sexualidad y procesos de subjetivación*, la primera fuente de poder hace referencia a “los saberes concebidos como verdaderos, la sexualidad, por ejemplo, que propicia ejercicios de subjetivación. Y la segunda, se encargará del conjunto de cuerpos: la población” (pág 60).

Además, afirman que “las formas en las que la escuela, como institución disciplinaria y de control, orienta las prácticas de los individuos mediante el saber de la sexualidad, para que devengan en sujetos sexualizados capaces de autorregularse, con la finalidad de defender un conjunto: la sociedad” (pág 60). En relación, Calvo y Menéndez (2005), asumen al adulto como ente regulador de los cuerpos, en donde se evidencia las maquinarias de poder introducidas en las instituciones y se construyen las jerarquías que encauzan de forma homogénea a los individuos sometidos, en este caso, los estudiantes. Enuncian lo siguiente referente al tema de construcción de género:

En el proceso de construcción del género, los adultos aparecen como «otros significativos» dotados de un gran poder para establecer modelos de deseo y comprensión que ejercen una influencia significativa en la interacción cotidiana desarrollada con los niños y las niñas. En este sentido, nos construimos como personas dotadas de un género en un contexto de relaciones múltiples, en donde la influencia que ejercen los demás actúa como aspecto de gran relevancia. (pág 68).

En la escuela, el poder biopolítico ha sesgado durante años la libre expresión de los estudiantes, entorpeciendo los procesos de construcción sobre identidad de género, ya que, socialmente es aceptado como verdad establecida el sistema binario, lo cual anula la diversidad de género emergentes. Calvo y Menéndez (2005) sostienen que:

Asimismo, en tanto agentes de socialización, docentes y progenitores refuerzan y estimulan aquellas conductas y actitudes que consideran socialmente ajustadas para cada género. Desde este modelo, se asume una mera relación de causa-efecto entre lo que los adultos quieren y hacen, y lo que los niños y niñas llegan a ser. En este marco, y dado que el contexto escolar es una instancia socializadora de gran importancia, se concluye la necesidad de analizar las relaciones de género que se configuran en su seno (pág 171).

Estética y Subjetivación

El uniforme se ha constituido como una prenda fundamental al interior de los recintos escolares, buscando una continuidad o una similitud en su conjunto. Dussel (2007) afirma que:

En los países latinoamericanos, el uso de los uniformes escolares estuvo asociado a la construcción de una identidad nacional homogénea y homogeneizante, que sostuvo a la par promesas de igualdad e inclusión subordinada, y mecanismos institucionales de control y disciplina sociales muy autoritarios (pág 131).

En relación con el análisis iconográfico e iconológico de dos escenas de la serie *Sex Education*, vemos que estas se desarrollan en el interior del contexto escolar que envuelven la construcción del personaje de Cal Bowman, y se gesta entre otras cosas, la pugna que se presenta entre su vestimenta, en este caso el uniforme, y lo disonante que resulta para las directivas la forma

en que hace uso de esta indumentaria, ejerciendo mediante su expresión corporal y estética una actitud desafiante para la norma institucional. En consecuencia, ha surgido la necesidad de indagar en las formas en las que, el cuerpo y la estética intervienen en la configuración del yo y en los procesos de subjetivación de los individuos pertenecientes a las disidencias sexuales.

En el trabajo de Laura Zambrini *Cuerpos, indumentarias y expresiones de género: El caso de las travestis de la Ciudad de Buenos Aires* (2007). “analiza la construcción de las identidades travestis como expresión de género, tomando como ejes de indagación a la indumentaria, la transformación de la apariencia corporal y la construcción de una determinada imagen estética” (pág. 1) Cabe aclarar que, si bien el personaje de Cal no podría encasillarse en la categoría travesti, puesto que la pretensión de la serie y el argumento del personaje se encamina a una identidad no binaria, es válido analizar las conceptualizaciones que giran en torno a la identidad, el cuerpo y la estética que señala Zambrini en su trabajo. Para la autora, “la relación cuerpo-vestir puede ser interpretada en el caso de las travestis, como aquel espacio donde se recrean con mayor fuerza las luchas simbólicas de sentido (Berger y Luckman, 1968) tendientes a la conformación y construcción de las identidades” (pág 1)

Zambrini (2007) argumenta que:

La indumentaria y los patrones estéticos de los cuerpos funcionarán como aspectos complementarios en el proceso normativo que propone la matriz heterosexual, pues a través de la apariencia de los sujetos también se ejercerá la regulación y el control social de los mismos. Existen determinadas indumentarias que la cultura define específicamente como femeninas o masculinas. La indumentaria funciona como un aspecto fundamental en lo referido a la construcción de las identidades de género ya que impone significados culturales sobre el cuerpo. (pág 2)

Por su parte Soto (2020) acude a Arvanitidou y Gasouka explicando que :

La vestimenta permite que las personas generen “contactos sociales” y por ende esta actúa como un filtro entre el individuo y su contexto social. Además, se debe tener en cuenta que la indumentaria afecta y refleja la percepción que cada persona tiene sobre sí misma (2012, p.3); por lo tanto, la indumentaria puede ser entendida como una suerte de interfaz entre el cuerpo y el entorno (pág. 17).

En consecuencia, “cada persona construye su identidad y posición social a través de la indumentaria que utiliza, ya que esto supera los fines de la funcionalidad y se convierte en un

significante de preferencias, identidades y estilos de vida” (pág.3-4); por ende, la vestimenta cumple un rol muy importante en la performatividad del género.

Por otro lado, Cáceres (2008) en su trabajo: *El cuerpo deseado y el cuerpo vivido*. La apropiación de los discursos mediáticos y la identidad de género, analiza la importancia del cuerpo en la configuración de la identidad, donde expresa lo siguiente:

La autoimagen es un constructo elaborado a partir de la percepción de uno mismo a la que se agregan las atribuciones, explícitas o supuestas, de los otros. Mirarse y ser mirada: la identidad se relaciona con lo que somos y con la imagen especular que nos devuelve el otro (pág 199).

Añade además que: “así se acepta explícitamente, que el sujeto es activo y productivo frente a la recepción de los discursos sociales” (pág.196).

Metodología

De acuerdo con el objetivo planteado, en el presente trabajo se analizará al personaje Cal Bowman, de la serie británica *Sex Education*, producida por Netflix. Con ese fin, se seleccionarán dos escenas para ser abordadas de la manera descrita a continuación.

Inicialmente, será pertinente abordar dos conceptos fundamentales que servirán de hilo conductor. Estos son: iconografía e iconología, que intentan “desentrañar” el significado último de una obra de arte a través de componentes estructurales que, en este caso, permitirán darle sentido a algunas de las escenas en las que aparece el personaje. En éstas se observarán aspectos formales y simbólicos que nos permitan profundizar en las representaciones que emergen y problematizar, interpelar y visibilizar cuestiones enfocadas en el género y la identidad, al interior de la escuela. El análisis iconográfico ha sido abordado desde Erwin Panofsky² y es conocido como método iconológico (Riveros, 2019).

Para éste se procederá en tres niveles:

1. Preiconográfico: Contenido temático primario o natural: Estudio de la imagen que comprende su descripción detallada a partir de la experiencia sensible (significados fáctico y expresivo). Requiere un buen conocimiento de los principios formales del lenguaje artístico. La obra se interpreta desde la historia del estilo (mundo de los motivos artísticos).
2. Iconográfico: Contenido temático secundario o convencional. Identificación de las diferentes manifestaciones figurativas que han tenido una continuidad a lo largo de la historia, como las procedentes de la mitología griega o la iconografía cristiana. Requiere un buen conocimiento de la tradición cultural. La obra se interpreta desde la historia de los tipos iconográficos (mundo de las imágenes, historias y alegorías).
3. Iconológico: Significado intrínseco o contenido. Se busca en la obra la actitud básica de una nación, un periodo, una corriente filosófica, etc., más allá de las intenciones del artista. Requiere poseer una facultad mental específica, la “intuición sintética”, que permite al iconólogo desvelar cómo las tendencias esenciales de la mente humana se manifiestan a

² Erwin Panofsky (1892-1968) es uno de los pilares de la historia del arte y el principal artífice de lo que se conoce popularmente como método iconológico

través de temas específicos en circunstancias históricas distintas. La obra se interpreta desde la historia de los síntomas culturales (mundo de los valores simbólicos) (García, 2018).

Para Riveros (2019), citando a Panofsky (1987), es clave distinguir entre iconografía e iconología, siendo la primera un método puramente descriptivo y la segunda un método interpretativo. La iconología es, pues, un método de interpretación que procede más bien de una síntesis que de un análisis. Y lo mismo que la identificación correcta de los motivos es el requisito previo para un correcto análisis iconográfico, así también el análisis correcto de las imágenes, historias y alegorías es el requisito previo para una correcta interpretación iconológica (Riveros, 2019, p.51).

En segundo lugar, el análisis iconográfico, para el **estudio del personaje** de Cal, se apoyará desde la propuesta de Casetti y De Chio (1991), en relación con los siguientes tópicos:

- Personaje como persona, que en palabras de los autores “Significa asumirlo como un individuo dotado de un perfil intelectual, emotivo y actitudinal, así como de una gama propia de comportamientos, relaciones, gestos, etc.”. (p. 177) Asumiendo al personaje como persona, nos topamos con ciertos matices que lo harán un individuo único, dotado de autonomía, que acepta llevar a cabo ciertas acciones y, por consiguiente, adopta un rol. Así, se categorizará el rol del personaje desde las tres oposiciones tradicionales propuestas por los autores:
- Personaje activo y personaje pasivo: es un personaje que se sitúa como fuente directa de la acción, y que opera, por así decirlo, en primera persona; el segundo es un personaje objeto de las iniciativas de otros, y que se presenta más como terminal de la acción que como fuente. (Casetti y De Chio, 1999, p. 179).
- Personaje influenciador y personaje autónomo: En el interior de los distintos personajes activos los hay que se dedican a provocar acciones sucesivas, y otros que operan directamente, sin causas y sin mediaciones; el primero es un personaje que «hace hacer» a los demás, encontrando en ellos sus ejecutores; el segundo es un personaje que «hace» directamente, proponiéndose como causa y razón de su actuación. (Casetti y De Chio, 1999, p. 179).
- Personaje modificador y personaje conservador: Los que operan activamente en la narración pueden actuar como motores o, por el contrario, como punto de resistencia; en el

primer caso tendremos un personaje que trabaja para cambiar las situaciones, en sentido positivo o negativo según los casos. (Cassetti y De Chio, 1999, p. 179).

Además de lo anterior, se abordarán elementos del esquema básico establecido para el proceso de caracterización del personaje que Galán Fajardo toma de Egri desde una perspectiva audiovisual y definidos por la autora como:

- Dimensión física: abarca aspectos externos del personaje (edad, aspecto físico, sexo...) con la finalidad de proporcionar información sobre su fisonomía o su manera de vestir.
- Dimensión psicológica: comprende tanto su personalidad como su carácter y, en definitiva, todo aquello que configura el modo de pensar y de sentir de los personajes.
- Dimensión social: hace referencia al ámbito en el que el personaje interactúa con otros personajes y que la autora divide en dos aspectos: su vida familiar y su vida profesional. (Fajardo, 2006, p. 66)³.

En línea con lo anterior, es importante resaltar cómo es posible la producción de saberes sobre la educación, a través de una mirada pedagógica sobre ciertas imágenes. De acuerdo con la posibilidad de la imagen como fuente de información que produce sentido en el proceso de interacción con la mirada, planteada en el giro icónico, es posible producir información, a través de las imágenes, de cuestiones pedagógicas tales como las concepciones de formación, los imaginarios sobre ésta, los procesos mismos de formación, los ideales de ser humano a formar (presentes en toda pedagogía), las concepciones de infancia, entre otros. La imagen, en tanto producto social y cultural, refiere fenómenos que, cuando son objetos de la pedagogía, contribuyen a la construcción del saber pedagógico mediante análisis como el presente. Así, pueden responderse cuestiones relacionadas con las configuraciones de las prácticas de educación y transmisión, necesarias para la humanidad y la humanización (Wulf, 2004).

³ Para el caso de este trabajo nos centraremos en su relación interpersonal con Layla

Así pues, teniendo en cuenta las consideraciones metodológicas expuestas, se seleccionarán dos escenas de la serie para el análisis en las que se muestran, como epicentro, las dinámicas inscritas en el ambiente escolar y personal que envuelven al personaje de Cal Bowman.

La primera escena se desarrolla en el episodio cuatro de la tercera temporada, 16':10''. Aquí se nombra Escena del corredor: “Los chicos irán aquí y las chicas, aquí”. A partir de este fragmento, se analizarán diversas complejidades que giran en torno a las dinámicas identitarias no binarias, su deslegitimización y nulidad por parte de las directivas del colegio, la falta de un lugar inclusivo para dichas identidades y la falta de educación en el tema de diversidad sexual y de género, en el que se develan las formas arcaicas del aparato cis⁴. Adicionalmente se analizarán las estéticas escolares a la luz de la situación problema que enfrenta el personaje en relación con la utilización del uniforme y su cuerpo como elemento expresivo.

La segunda escena se llamará: “Binder entre pares”, tiene su aparición en el episodio ocho de la tercera temporada, minuto 44:10. La reflexión se centrará en la incidencia estética del cuerpo como agente político y la escolarización que se da entre pares, fuera de la educación formal.

⁴ Cisgénero: Término para describir a una persona cuya identidad de género coincide con la sexualidad biológica que se le asignó al nacer. (Se abrevia a veces como “cis”). National Geographic en español. (2017). Género La Revolución. <https://otdchile.org/biblioteca/genero-la-revolucion/>

Resultados

1. Los chicos irán aquí y las chicas, aquí



Figura 2. Fotograma tomado de la serie Sex Education (2019)



Figura 1. Fotograma tomado de la serie Sex Education (2019). Análisis ley de tercios



Figura 3. Fotograma de la serie *Sex Education* (2019). Análisis iconográfico

Nivel Pre- iconográfico

En este nivel, como señala Panofsky, se estudia la imagen que comprende la descripción detallada a partir de la experiencia sensible. Así, desde los aspectos formales que se observan en el fotograma, se puede indagar en ciertos códigos visuales de la composición fotográfica.

El primero de ellos es la perspectiva. En la imagen se observa una serie de líneas de fuga constantes que conforman una perspectiva lineal que permite establecer una relación de profundidad de campo entre los elementos dispuestos. Así pues, se observan ciertos elementos situados en la parte de adelante, otros en el centro y otros en el fondo. Determinar desde qué punto se mira y desde qué punto se quiere hacer mirar, hace parte del encuadre que, en este caso, utiliza un plano largo donde la visión abarca un espacio amplio, en el que tanto los personajes como las acciones que estos realizan, pueden ser claramente reconocibles.

Por su parte, la iluminación que se observa es neutra y homogénea, su función radica en hacer visibles los objetos que participan en el fotograma. La imagen está capturada a color y predominan las gamas de grises, azules, violetas, beige y negros.

En el tercio central del fotograma hay dos puntos de atención que recaen sobre dos personajes: uno con camisa azul y pantalón café y otro con morral amarillo. Éstos serán puntos neurálgicos de la imagen y resaltan entre lo grisáceo del resto de los personajes y el entorno. La ubicación de los cuerpos permite distinguir cierta distancia entre ellos y el espacio que ocupan. En este mismo tercio central hay líneas de atención que se dirigen hacia el personaje de morral amarillo.

Nivel Iconográfico

Dentro de esta fase de análisis, se procede a poner en relación los elementos de la imagen con un concepto dotado de significado. Se analizan los siguientes códigos iconográficos: el espacio, los personajes con sus indumentarias y, brevemente, las dimensiones física, psicológica y social de los personajes centrales.

El espacio

El fotograma permite percibir que las acciones de los personajes se dan en un pasillo en el que, al fondo, se observa una vidriera que facilita ver el interior de un salón donde están dispuestas sillas, mesas, algunas frases y carteles pegados en la pared. Esto posibilita ubicar la escena dentro de una institución educativa. El ambiente está iluminado por luces blancas fluorescentes y compactas, comúnmente utilizadas en las aulas de clase.

El 70% del tercio derecho lo ocupan casilleros, por lo que se puede discernir que es una escuela secundaria alejada del contexto colombiano.

También se encuentran elementos de señalización escritos en inglés sobre lo que está prohibido y las rutas de evacuación, así mismo, aparecen banderines que representan algún equipo deportivo de la institución, lo que demuestra una cultura por la importancia del deporte que suele tener gran acogida en los contextos americanos y europeos.

Los personajes y la indumentaria

El fotograma presenta la representación de una escuela mixta, pluricultural y multirracial. Allí confluyen diecinueve personas en escena, dieciocho de las cuales se encuentran uniformadas, siete podrían identificarse a primera vista como hombres teniendo en cuenta el esquema de clasificación binaria, tienen cabello corto, portan chaqueta gris clara con un escudo allado derecho, pantalón gris oscuro, corbata con colores amarillo, rojo, gris y, zapatos negros de atadura.

Seis de los personajes que intervienen en la escena podrían identificarse como mujeres. Cinco de ellas tienen, en su código de vestimenta, chaqueta gris clara con escudo, falda a cuadros grises y azules, medias altas y un lazo a modo de corbatín con la combinación de colores gris, amarillo y rojo.

En el tercio central de la imagen, aparece una mujer de camisa azul, pantalón café y zapatos blancos implicando una disrupción en la heterogeneidad de los personajes, convirtiéndola en una figura diferente al resto. Tiene rasgos físicos que permiten identificar su mayoría de edad en relación con el conjunto de personajes, dándole un estatus de superioridad en la estructura social que enmarca la imagen. La posición de su mano indica un señalamiento sobre uno de los personajes y da cuenta de que es allí donde se genera el epicentro de la acción teniendo en cuenta la disposición corporal y atenta de los demás personajes (Ver figura 3).

Frente a ella hay dos personas, una de ellas, tiene cabello semicorto, chaqueta gris, pantalón gris oscuro, zapatos negros y lazo a modo de corbatín gris, amarillo y rojo. La otra persona tiene trenzas largas, pantalón gris oscuro, chaqueta gris, tenis negro con blanco y una mochila de colores llamativos. Estas dos personas presentan ambigüedades en su vestimenta y resaltan por la diferencia que marcan al utilizar el uniforme de una manera no convencional en relación con los demás. Esta última caracterización descrita hace referencia al personaje que se aborda en esta investigación.

Así, pues, Cal Bowman es un personaje adolescente, perteneciente a la comunidad afro, que se percibe así mismo como no binario, lo que demuestra un perfil intelectual amplio en cuanto al conocimiento de las diversidades de género y que le permiten ratificarse en su identidad. Durante el desarrollo de la serie, el personaje se ve enfrentado a relaciones interpersonales complejas con

sus compañeros de clase y sobre todo con la directora Hope, una representación autoritaria que no respeta la diversidad de género. La construcción del personaje de Cal posee características potentes y trasgresoras que generan, dentro de la trama, situaciones incómodas para las directrices del colegio, y que, a su vez, se ve enfrentado a situaciones emocionales fuertes, pero que ante todo, encarna una lucha por su identidad.

Todas estas situaciones que envuelven al personaje hacen de él lo que Casetti y De Chio (1991) llaman “personaje como persona”. Al comprender la humanidad que posee el personaje, se le puede asignar un rol que, según las descripciones que dan los autores, se sitúa en un personaje con un rol activo. Esta afirmación puede hacerse gracias a lo que se puede apreciar de Cal, una persona con voz propia, capaz de mostrarse al mundo tal y como se percibe, con una actitud que demuestra seguridad y que no se deja influenciar por el entorno ni por el qué dirán. Por esa misma línea, el personaje es autónomo, en la medida en que, aunque es un personaje menor de edad, se evidencia un alto grado de conciencia que le permite tomar sus propias decisiones frente a su cuerpo y su identidad. En este estudio de personaje el tópico que mejor define la construcción de Cal es el rol del personaje modificador (Casetti y De Chio, 1991), pues su rol está encaminado a visibilizar una realidad incomprensible para muchos pero en la que se identifican otros. Es por ello que Cal ejemplifica un motor que intenta, mediante sus acciones, sentar un precedente frente al espectador, en cuanto que muestra otras expresiones de género disimiles a las convencionales.

Para complementar y sintetizar el estudio del personaje, a continuación, se presenta el esquema para la caracterización de personaje propuesto por Galán Fajardo (2006):

Tabla 1 Dimensión Física

Nombre del personaje: Cal Bowman
Edad: 16-17 años
Aspecto Físico: Afro, atlético, trenzas largas, ropa ancha, aspecto ambiguo, deambula entre lo que se considera hombre y mujer en un esquema binario.
Sexo: Se considera de género no binario
Nacionalidad: se infiere que es inglés, pues no hay referencias que permitan identificar su país de origen

Tabla 2 Dimensión Psicológica

Tipo de personalidad: Introverso
Temperamento: Reflexivo- Sensitivo
Objetivos/metás: Respeto por su identidad de género.

Tabla 3 Dimensión Social

Estabilidad en las relaciones: Cambiante
Estado civil: Soltero
Ámbito educacional: Estudios medios
Marco espacial: Escuela Secundaria Moordale

Análisis Iconológico

La escena comienza con el llamado de la representante de los estudiantes a los alumnos para dividir el grupo en dos filas, una de mujeres y otra de hombres, para ingresar a clases de educación sexual diferenciadas. Cal y su compañera Layla se encuentran en una situación dubitativa: no saben en cuál fila formarse y Cal enuncia que es una persona no binaria. La situación se torna confusa para todos los participantes de la escena y la representante estudiantil dice que hará las respectivas averiguaciones. Justo en ese momento hace su aparición la directora Hope, quien se dirige a Cal preguntando cuál es el problema (aparte de la forma en la que lleva su uniforme, comenta). Cal responde que ella y Layla no entran en la descripción de chica o chico, así que pregunta en cuál fila deben ir, a lo que Hope con un gesto de obviedad alude que las dos deben ir con las chicas. Ante este enunciado, Cal se contrapone diciendo que no es chica. La directora responde que en la clase discutirán la anatomía femenina y que está segura que les ayudará a despejar sus dudas. Cal refuta preguntando si lo que intenta decir es que se trata de la fila de los

penes y las vaginas, lo que produce que el ambiente se ponga tenso y Layla interviene diciendo que no quiere problemas, que se formará en la fila de las mujeres. Cal, por su parte, le dice a Hope en un tono desafiante y con bastante frustración que esa situación le parece una mierda y se retira del pasillo.

A partir de esta serie de acciones, se evidencian ciertas complejidades que envuelven las dinámicas a las que se expone el personaje de Cal Bowman durante su cotidianidad en el espacio escolar. El primer punto de análisis, parte de la interpretación que se puede hacer de la falta de un lugar de reconocimiento que legitime las expresiones de género no binarias, dentro de la institución donde se desarrolla la serie. Así, puede observarse que, las estructuras sociales que predominan, siguen basadas en el modelo binario de clasificación general que se ha impuesto a lo largo de la historia, “teorías clásicas sobre las diferencias entre mujeres y hombres en roles de género y en tipificación sexual que planteaban que tales diferencias eran normales y saludables, ya que reflejaban las normas sociales sobre la conducta apropiada para mujeres y hombres”, según Matud y Aguilera (2009). Estas teorías clásicas son reforzadas por el personaje de la directora Hope, una figura con actitudes dictatoriales y dominantes que crea una lucha de fuerzas entre lo que ella considera “normal” y que se debe cumplir a cabalidad en la institución, ante la total antítesis que representa un estudiante como Cal. Estos discursos sobre los roles sexuales se tornan peligrosos en tanto que, como señala Butler (2006), estas prácticas relacionadas con la diferenciación entre sexos solo tienen como fin producir la heterosexualidad, normativizar la especie y reforzar la brecha entre hombres y mujeres.

Este tipo de situaciones que refleja la serie, posee la capacidad de trasladarse del plano ficcional a un plano real pues, es sabido que, en un gran número de instituciones educativas a nivel local y mundial, las disidencias de género aún no cuentan con una legitimización. Solo en Colombia, por ejemplo, hasta febrero de 2022 “El alto tribunal exhortó al Gobierno y a la Registraduría que se incluya en los documentos de identidad la categoría “no binario” (Redacción Judicial, 2022).

Así pues, podría decirse que las políticas en cuestiones de diversidad sexual y de género están pasando apenas por un proceso de implementación en las instituciones educativas gracias al aval legal pero que, sin embargo, siguen siendo un tema espinoso que plantea muchos interrogantes, desafíos y que, presenta mayor complejidad en colegios con doctrinas religiosas.

El personaje de Cal encarna la lucha de muchas personas que buscan tener una identidad propia y digna en un sistema excluyente y doctrinal. Es así como, en la creación del personaje, se puede leer una intención revolucionaria expresada en aspectos estéticos y corporales que refuerzan la solidez, claridad y resistencia que el personaje caracteriza. Entre varios aspectos, es mediante la vestimenta del uniforme utilizado, que el personaje crea todo un discurso sobre la percepción que tiene de sí y que quiere que sea percibida por los demás. Con una mezcla ambigua de las prendas establecidas en el imaginario para hombres y mujeres, Cal se ve enfrentado a problemas disciplinarios por ir en vía contradictoria al uso del uniforme establecido en las reglas que propone la directora del recinto educativo. Como señala Zambrini (2007), es en la relación cuerpo- vestir, donde las disidencias de género encuentran un espacio para recrear con mayor fuerza las luchas simbólicas de sentido y es, según Pedraza Gómez (2007) mediante el discurso estético del vestir que “se produce la metamorfosis de la ropa, que crea las condiciones para desarticular los roles sexuales del sistema” (p. 369).

Esto da pie para reflexionar sobre las problemáticas relacionadas con el uso de los uniformes en las instituciones educativas y la influencia que tiene en el libre desarrollo de las expresiones de género, puesto que, aunque éstos tienen como función neutralizar la diferencia entre las infancias y adolescencias escolarizadas, propiciando una igualdad teórica, lo que verdaderamente fomentan son desigualdades y encasillamientos en los roles sexuales. Sobre esto, Torres (2020) argumenta:

El uso de los uniformes escolares femeninos, especialmente el uso obligatorio de la falda, atenta en contra del desarrollo armónico e integral y el ejercicio pleno de los derechos de los estudiantes, ya que por su obligatoriedad ligada estrictamente a su sexo biológico promueve los roles de género tradicionales que generan desigualdad entre los estudiantes y, además, no permite un libre desarrollo de la personalidad (p. 2).

Aquí cabe resaltar que, aunque en algunas instituciones se ha venido implementando un uniforme neutro justamente para sosegar esas desigualdades, y se hace utilidad de una prenda como el pantalón denominada “unisex”, resuena la pregunta: ¿es realmente ésta la solución que permite una libertad en la expresión de género y en la construcción de la identidad dentro de la escuela?

Cal hace uso del uniforme como recurso estético para expresar su género y desligarlo del componente biológico, fluyendo entre la dualidad feminidad – masculinidad, construyendo un nuevo discurso en el que, como afirma Preciado (2000), “los cuerpos se reconocen así mismos no como hombres o mujeres sino como cuerpos hablantes, y reconocen a los otros como cuerpos hablantes” (p. 13).

Otro de los aspectos importantes que entran en juego en el análisis, son las relaciones y los contrastes que se dan entre los personajes de Cal y Layla. La estructura argumentativa del personaje de Cal, está encaminada a mostrar una identidad de género sólida y definida mientras que la estructura de Layla muestra la otra cara de la moneda, una identidad apenas en construcción, dudosa y sumisa, que es común en la etapa adolescente, permitiendo un acercamiento con la realidad en la que los espectadores se pueden ver reflejados en alguno de estos dos personajes.

2. Binder entre pares



Figura 4. Fotograma de la serie Sex Education (2019)

Nivel Pre- iconográfico

Con un juego de encuadre, este fotograma ofrece la posibilidad de observar a dos personajes en planos diferentes. El personaje ubicado al lado derecho de la imagen está enmarcado en un plano americano y por su parte el personaje más próximo en distancia al ojo del espectador se encuentra sentado sobre una cama en un plano medio, desenfocado. En el fondo se aprecia una disposición de elementos abarrotada, y un elemento distintivo que cumple una función directa como el espejo. Por su parte, la paleta de colores prevaleciente en la imagen oscila entre la gama de los ocres, marrones, verdes y negros. El personaje con vestimentas oscuras ubicado en el tercio derecho de la imagen parece estar probándose una prenda de vestir frente al espejo, mientras el personaje que da la espalda al espectador lo observa detenidamente.

Nivel Iconográfico

Con una mezcla de estética grunge y skater, los personajes se sitúan en una habitación que, por su iluminación tenue, logra transmitir un ambiente íntimo y silencioso, lo cual potencia la idea de que el tipo de práctica corporal en la que se comprimen los senos, como se desarrolla en este fragmento, comúnmente suele transcurrir en un entorno íntimo, solitario, discreto y casi secreto, sin intervenciones exteriores.

El espejo, como elemento, cumple una función más allá de hacer parte de la escenografía. Tiene una connotación muy potente en cuanto a cómo un sujeto se percibe y cómo la sociedad lo percibe. Allí, el cuerpo que se refleja goza de una aceptación que se apoya en un proceso de estetización a través de una prenda de vestir que le proporciona seguridad con lo cual, el personaje de Layla, logra encontrar un lugar en el mundo que le fortalece en la búsqueda de su identidad.

Análisis Iconológico

La escena transcurre en el cuarto de Cal. Tras Layla pedirle ayuda en el colegio a Cal, ambos personajes se encuentran en la habitación, espacio íntimo necesario para darle solución a la problemática que enfrenta Layla (mediante una elipsis en la escena se da a entender que Layla tenía dificultades con el elástico que envolvía sus senos.).

Allí, mientras Layla se prueba frente al espejo un binder⁵ Cal le cuenta de su experiencia con las vendas elásticas, las cuales usó por mucho tiempo y por las que casi se rompe una costilla, pues no sabía que se apretaban con el tiempo ocasionando dificultad para respirar. Cal mira a Layla, quien ya tiene puesto el binder, y le dice que se ve radiante. Le explica que esa faja está diseñada para una compresión segura, que quizás se vea tentada a usar dos o de una talla más pequeña, pero que no debería. A lo que Layla con una felicidad indescriptible en su rostro le dice que está bien.

Esta escena da pie para un análisis que se bifurca en dos direcciones, la primera de ellas hace referencia al cuerpo como un aparato a través del cual se performa y se impacta en la construcción del género (Butler, 2006). La segunda, está en clave de observar los otros modos en los que la transmisión de saberes se desarrolla, conformando un entramado que sobrepasa el ámbito educativo institucional y se convierte en un asunto cultural, inserto en la cotidianidad y la experiencia de los sujetos.

Estamos en una sociedad que clasifica a los cuerpos en masculinos o femeninos y es, a partir de esta división, que nace una estetización del género; es decir, sobre ciertos cuerpos recaerán las características estéticas asignadas por la heteronorma, correspondientes a los discursos binarios dominantes. En esta escena, Cal y Layla representan la resistencia de algunos cuerpos que no se dejan someter a la generalización y que buscan la manera de romper con los estereotipos pues, es a través de su cuerpo que, en gran medida, encuentran su identidad. A aquellos cuerpos que se muestran insurrectos Vivero Marin los llamará “cuerpos en fuga”, es decir, “cuerpos que resisten y escapan al discurso de la corporalidad y que, por ende, irrumpen con fuerza desestabilizadora para romper las fronteras binarias del género y proponer, desde su corporeidad, otras formas de

⁵ Binder: prenda compresora para aplanar el busto sin comprometerla mecánica ventilatoria.
<https://bancos.salud.gob.ar/sites/default/files/2020-10/guia-salud-personas-trans-travestis-nobinarias.pdf>

estar-en-el-mundo” (2017, p. 214). En consecuencia, vemos dos personajes que, mediante la acción de aplanar sus senos, proponen un mensaje directo de revolución. Una revolución de un cuerpo más allá de lo sexuado, donde se generan reflexiones no en cuanto a cambiar o imitar la apariencia de un género u otro, sino más bien, en un trasegar hacia la disolución de la feminidad y la masculinidad, generando otra identidad, una no binaria, que no permanece en ningún extremo, que crea un mundo para coexistir donde se derriban los roles sexuales en los que estamos insertos y dar paso a la construcción de cuerpos resignificados que buscan sentirse libres, dignos y con los mismos derechos que se les da a quienes están inscritos en el sistema binario.

En este sentido, esta escena en particular propone una práctica invisibilizada que hace parte de la cotidianidad de las disidencias sexuales y de género, pero que no es tan familiar para la mayoría de la sociedad. Ocultar, tapar, modificar, agregar, quitar, maquillar, vestir, hacen parte de un sin número de acciones, que no solo se observan en *Sex Education* (2019), sino que, por el contrario, han prevalecido a lo largo de la historia. Situando algunos relatos que ejemplifican lo anterior, se encuentra en *El segundo sexo* (1949) de Simone de Beauvoir, el capítulo IV “La lesbiana”, en el cual la autora hace una crítica a las imposiciones binarias de la época, tomando una postura en la que se pone en duda y se rechazan aquellas formas en las que se expresa la feminidad y la masculinidad independientemente de sus características fisionómicas. En algunos casos, el cuerpo estético se performa para escapar de esos lazos binarios, como lo describe la autora con el relato de “Sandor”, una mujer que vestía de muchacho y realizaba actividades pertenecientes a los varones. Citada por Beauvoir, Sandor comenta: “Sentía una aversión indecible por las ropas de mujer y, en general, por todo lo femenino, pero solo sobre mí y en mí; porque el bello sexo, por el contrario, me entusiasmaba” (1949, pág. 160). Éste tuvo una relación amorosa con una joven institutriz, quien junto a su familia la interiorizaron como a un varón auténtico, pues bajo su pantalón se percibía aparentemente un priapo (que en realidad era una media rellena de estopa). Simularon un matrimonio, pero tiempo después una de las criadas encontró rastros de sangre menstrual y, expiándola por el agujero de la cerradura de su habitación se convenció que Sandor era una mujer. Sandor fue a prisión, pero tiempo después se desistió de esta decisión. “Muy fastidiada cuando la trataban como mujer, enfrentó un estado verdaderamente angustioso cuando tuvo que ponerse de nuevo sus ropas femeninas” (Beauvoir, 1949, pág. 160). Éste tuvo una relación amorosa con una joven institutriz, quien junto a su familia la interiorizaron como a un varón auténtico, pues bajo su pantalón se percibía aparentemente un priapo (que en realidad era una media

rellena de estopa). Simularon un matrimonio, pero tiempo después una de las criadas encontró rastros de sangre menstrual y, expiándola por el agujero de la cerradura de su habitación se convenció que Sandor era una mujer. Sandor fue a prisión, pero tiempo después se desistió de esta decisión. “Muy fastidiada cuando la trataban como mujer, enfrentó un estado verdaderamente angustioso cuando tuvo que ponerse de nuevo sus ropas femeninas” (Beauvoir, 1949, pág. 160).

Otro rastreo histórico se sitúa en la Inglaterra del siglo XIX con la escritora y terrateniente Anne Lister, denominada “la primera lesbiana moderna” cuyos diarios fueron el insumo para crear la serie británica basada en hechos reales, *Gentleman Jack*, de 2019. Anne fue un personaje controversial para su época, su atuendo era diferente, desde pequeña, “para disgusto de su madre, Anne no quería llevar el obligado tocado de las niñas ni los sombreros poke” (Steidele, 2017, pág.17), su irreverencia ante las reglas sociales y su apariencia despertaban las habladurías de la sociedad, nunca comulgó con la idea de que las mujeres eran el sexo débil, “vestida, incluso en verano, con gruesas ropas y botas negras, el aspecto de muchacho de la joven era motivo de burlas y susurros en las calles de su ciudad natal, Halifax, en Inglaterra” (Woods, 2019, s.p). En sus diarios relataba: “La gente generalmente comenta, cuando paso, cuánto me parezco a un hombre” (Lister citada por Woods, 2019, s.p). Sin embargo, Lister se mostraba segura de sí y de su “diferencia”. Escribió cinco millones de palabras en sus diarios, utilizando un sistema de escritura codificado donde contaba sus explícitas relaciones amorosas con mujeres.

Por su parte, Narciso de Gabriel relata en su libro *Elisa y Marcela: amantes y amigas*, la historia basada en hechos reales de dos maestras lesbianas españolas, quienes en 1901 lograron contraer matrimonio por vías católicas. En el prólogo del libro escrito por Isabel Coixet, directora de la película producida por *Netflix* *Elisa & Marcela* (2019) comenta:

“La historia de “Elisa y Marcela” está inspirada en las vidas de dos mujeres que se amaron y se casaron en 1901, cuando una de ellas se disfrazó de hombre y se apropió de la personalidad de un primo lejano que había fallecido. Todo lo que sabemos de ellas está contenido en los centenares de artículos de prensa de la época, no solo los que se publicaron en Galicia y España, sino también en la prensa de todo el mundo” (pág.11).

A través de los relatos mencionados y de la existencia de muchísimos más que no han sido citados, se puede evidenciar que los fenómenos de amoldamiento corporal, de ocultación o exaltación de ciertas partes se han ido transmitiendo de generación en generación. Sobre este

proceso de transmisión de saberes, en el libro *Contrabandistas de la memoria* (1994) el autor argumenta que “desde hace milenios la necesidad de transmitir está inscrita en la historia” (Hassoun, 1994, pág.11). Es una transmisión que se expresa más allá de un ámbito educativo, fuera de un aula, que se esparce a un ambiente global, humano y antropológico, pues “somos todos portadores de una historia singular (biográfica) ubicada en la historia de un país, de una región, de una civilización” (pag.11). No por ello, este tipo de transmisión de saberes con base en la experiencia carece de validez y, menos aquellos como los de las disidencias sexuales y de género que han prevalecido como tabúes y han sido ensombrecidos y cuyas circunstancias han incentivado la búsqueda de alternativas diversas, como por ejemplo, las redes de apoyo que se han convertido en una fuente de conocimiento directo que se da a través de la transmisión de experiencias entre pares:

“La experiencia del tránsito se convierte en una forma de pedagogía misma en lacotidianidad; somos las personas trans con corporalidades marginadas quienes hacemos un trabajo desde lo cotidiano para que la cultura se modifique, para que el binario de género, que produce violencia, frene de alguna manera” (Camilo, activista del Colectivo Hombres en Desorden citado por Bello, 2018. Pág. 120).

En la misma línea y sobre las redes de apoyo Ortiz (2014) argumenta, desde su propia experiencia:

“Una de los elementos más favorables en las relaciones entre personas trans es la posibilidad de compartir una experiencia corporal similar. En mi caso fue lo más importante para mi proceso vital y para mi propia experiencia trans:

Cuando llegué a Entre-Tránsitos⁶, la sensación de inadecuación con mi propio cuerpo se había vuelto insoportable, me sentida fuera de mi cuerpo no podía reconocer mi cuerpo como mío, lo cual me limitaba en la experiencia de mi sexualidad. Cuando comencé a hablar de esta experiencia con otras de las personas que hacían parte del colectivo me ayudó mucho, pude primero ver que para ellos también era una relación difícil, que me podían entender y además me daban consejos para mejorar la relación con mi cuerpo. Ese

⁶ Es un grupo que cuestiona el género a través de experiencias de vida, el arte, la educación popular y la movilización social. Existe desde el 2009 con sede en Bogotá. <https://issuu.com/entre-transitos>

fue un primer paso para avanzar en la aceptación de mi corporalidad, siento que antes de hablarlo y sentirme comprendida no había podido avanzar casi ni mejorar la sensación de inadecuación corporal, pero después de hablarlo fue mucho más fácil” (pág.103).

Así pues, esta escena de análisis recrea un acto de transmisión de saberes en el que el conocimiento que posee un personaje derivado de su experiencia personal, es transmitido a otro personaje que desorientado por el desconocimiento de ciertas prácticas de amoldamiento corporal ejercía violencia sobre su propio cuerpo. Es ahí, en esa transmisión que se genera un vínculo de conocimiento, convirtiéndose en una red de apoyo, donde de una manera espontánea e intrínseca a la vida, se le brindan al sujeto herramientas que le permitan desarrollar su subjetividad en pro de sus libertades. De este modo, “una transmisión lograda ofrece a quien la recibe un espacio de libertad y una base que le permite abandonar (el pasado) para (mejor) reencontrarlo”. (Hassoun, 1994, pág.11).

Conclusiones

Como vimos, mediante el análisis iconográfico e iconológico de dos escenas de la serie *Sex Education*, se trabajó sobre las problemáticas de género que se desarrollaron en la institución educativa *Moordale* a través de Cal Bowman, un personaje no binario que entra a transgredir la norma institucional establecida.

Para lograr el análisis fue primordial, en primera instancia, establecer las diferencias entre sexo y género, apoyándonos en autores como Judith Butler y Paul Preciado. También fue necesario indagar en cómo la escuela juega un papel fundamental en el desarrollo de las subjetividades y en la construcción de la identidad.

Mediante el análisis de la primera escena, se develaron varias problemáticas relacionadas con el uso del uniforme y cómo, a partir de la utilización que el personaje analizado hace de éste, materializa una estetización del cuerpo que le permite apoyar su búsqueda identitaria y la resistencia ante la norma binaria. Así mismo, podemos observar una negación de esta identidad por parte de la directora Hope, quien se convierte en un agente discriminatorio, inserto en lo que ella considera socialmente correcto y, por ende, desconociendo la libertad de la otredad.

Por su parte, el segundo análisis hizo hincapié, desde una mirada pedagógica en las relaciones entre pares y la transmisión del conocimiento que no siempre se hace en forma institucionalizada, sino que, más bien, se teje a través de la experiencia que un sujeto deposita en otro, para conformar, por ejemplo, redes de apoyo que sirven de sostén en las luchas disidentes.

Esta indagación estuvo mediada por una metodología que permitió analizar las imágenes desde lo más puro y formal de la imagen, hasta llegar a su significación histórica y de contexto, en diálogo con la cultura. Autores como Panofsky, en la parte iconológica e iconográfica y Caseti y De Chio para la dimensión audiovisual del análisis, fueron cruciales para entender cómo se puede producir saberes a través de la mirada pedagógica que se le da a determinadas imágenes y a los roles que tiene un personaje.

Este trabajo, más que un resultado esperado, deja muchas reflexiones que trascienden de lo ficcionado a lo real: ¿Cuántas luchas, cuánta discriminación, cuántas batallas por simplemente ser, cuánto silencio y cuánto camino falta por recorrer en las instituciones educativas y en la vida en general, para que realmente se gesticione una identidad que no sea juzgada ni maltratada?

De alguna manera pretendo, con este trabajo, sentar una voz, desde la pedagogía, en pro del reconocimiento de las disidencias, de sus libertades y su dignidad, para que quien lo lea expanda sus límites, encuentre una apertura y se percate de que hay una otredad con la que podemos coexistir por disímil que parezca.

Profundizar en conceptos como constructos sociales, tales como el género, siempre será un reto puesto que siempre va a estar permeado por el cambio y la transformación y, por ende, traerá consigo resistencias, al sacudir las estructuras hegemónicas que se ven amenazadas por lo *queer*. En consecuencia, abordar estos temas implica abarcar cuestiones del ser que son complejas y que aún están en construcción, y que, aunque sea difícil su comprensión, las reflexiones que se generan en estas indagaciones permitirán un acercamiento para comprender las otras luchas, de aquellos denominados raros que terminarían siendo tan comunes si viviéramos en una sociedad comprensiva de la dignidad y la libertad.

En lo personal, como disidente de las sexualidades hegemónicas, venía con un discurso en pro de naturalizar y que los demás naturalizaran los sentires, los afectos y las formas de estar en el mundo de las personas *queer*. Sin embargo, esta idea se reformuló gracias a que, en el camino de elaboración de este trabajo, fui comprendiendo que la lucha se gesta por la construcción de una identidad digna que intrínsecamente le es natural al ser humano.

De lo anterior, planteo que una pedagogía *Queer* se me hace fundamental en las instituciones educativas, para ir derribando esos muros colosales que ha creado el binarismo y que tanto atentan contra las libertades. Las series adolescentes tienen una masividad muy potente y, realizar este tipo de análisis desde la imagen, su significado y simbología, puede contribuir a despertar el interés, desde una problemática cercana, que no solo pasa en la pantalla del tv, sino que trasciende y se ve reflejada en el compañero del lado.

El universo *Queer* es fascinante, diverso, y crea la posibilidad de desarrollar infinitas preguntas. En relación con las estéticas disidentes habría mucha tela por cortar y, en el ámbito educativo, muchos son los cuestionamientos y retos que se pueden desprender de esta indagación. Por ejemplo, la funcionalidad del uniforme neutro y su eficacia o no, en pro de la construcción identitaria, o cómo tener un acercamiento en la escuela sobre ciertas prácticas corporales que se conocen en el mundo disidente. Tales cuestionamientos podrán ser profundizados en indagaciones futuras.

Referencias

- Beauvoir, S. (1949). El segundo sexo. Ediciones Siglo veinte
- Bello, A. (2018). Hacia una trans-pedagogía: reflexiones educativas para incomodar, sanary construir comunidad. Debate Feminista, 55. <https://doi.org/https://doi.org/10.22201/cieg.01889478p.2018.55.05>
- Butler, J. (2006). Deshacer el género. Editorial Paidos.
- Cáceres, M. (2008). El cuerpo deseado y el cuerpo vivido. La apropiación de los discursos mediáticos y la identidad de género CIC. Cuadernos de Información y Comunicación, 13(),195-212. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=93511742012>
- Casetti, F. y Di Chio, F. (1991). Cómo analizar un film. Editorial Paidos. https://www.academia.edu/10361715/Casetti_Francesco_Como_Analizar_Un_Film_PD
- Correa Henao, J. (2017) Superpersonajes: Pedagogía y televisión. La Iconografía y la iconología en la producción de significados a la luz de la animación de Las Chicas Superpoderosas. Repositorio UdeA.
- De Gabriel, N. (2019) Elisa y Marcela: amigas y amantes. Ediciones Morata. <https://urlis.net/mty08gb>
- Fitipaldi, C. (2020) “La representación de los personajes LGBTQ+ en las series Sex Education y Euphoria” Universidad Nacional de Rosario. <https://urlis.net/0e2mdqx>
- Galán Fajardo, E. (2006). Personajes, estereotipos y representaciones sociales. Una propuesta de estudio y análisis de la ficción televisiva. <https://e-archivo.uc3m.es/handle/10016/9475-preview>
- Gil, E. (2002) ¿Por qué llaman genero cuando quieren decir sexo?: Una aproximación a la teoría de la performatividad de Judit Butler. Athenea digital, 2002, n.º 2, pp. 30-41, <https://raco.cat/index.php/Athenea/article/view/34101>

González, Y. (2017) . La construcción de la identidad de género: fundamentos teóricos y metodológicos. Revista Sexología y Sociedad. ; 23(1) 27-37 ISSN 1682-0045 Versión electrónica Disponible en: <https://www.medigraphic.com/pdfs/revsexsoc/rss-2017/rss171d.pdf>

Hassoun, J. (1994). Los contrabandistas de la memoria. Edición de la flor.

Matud, P. y Aguilera , L. (2009). Roles sexuales y salud mental en una muestra de la población general española. Salud Mental Vol. 32, No. 1, enero-febrero 2009

National Geographic en español. (2017). Género la Revolución. <https://otdchile.org/biblioteca/genero-la-revolucion/>

Ortiz, A. (2014). Tránsitos como experiencia e identificación. Repositorio Unal. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/51290/53062675.2014.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Parrado, J. (2020). Experiencias y procesos de subjetivación de estudiantes con discapacidad intelectual en procesos de inclusión educativa. Universidad pedagógica Nacional

Pedraza, L. (2007). Políticas y estéticas del cuerpo en América Latina. Ediciones Uniandes. <https://repositorio.uniandes.edu.co/handle/1992/26256>

Pedraza, Z. (2007). Políticas y estéticas del cuerpo en América Latina. Bogotá: Universidad de los andes. Ediciones Uniandes, 2007

Pérez Lence, F. (2019). Sex education: La ESI en Netflix. Comunicación y Género, 2(1). <https://doi.org/10.5209/cgen.64528>

Preciado, B. (2000). Manifiesto contrasexual. Editorial anagrama, S. A., 2011.

Redacción judicial. (20 de febrero de 2022). Registraduría debe incluir el género no binario en la cédula de ciudadanía: Corte. El Espectador.

<https://www.elespectador.com/judicial/registraduria-debe-incluir-el-genero-no-binario-en-la-cedula-de-ciudadania-corte/>

Riveros, Á. (2019). Análisis del discurso de la portada y contraportada de la novela gráfica Persépolis. Colombia. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

Rodríguez Menéndez, M.^a del Carmen , & Peña Calvo, José Vicente (2005). Identidad de género y contexto escolar: una revisión de modelos. Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas, (112),165-194. Disponible en:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99716080005>

Runge Peña, A.; Hincapié García, A.; Muñoz Gaviria D.; y Ospina Cruz, C. (2018). El campo disciplinar y profesional de la pedagogía en Colombia. Medellín: Universidad Católica de Oriente.

Soto, R. (2020) La retórica del diseño de indumentaria en la construcción de identidades performativas de género no binario. Academia. Disponible en:

<https://urlis.net/xapke2t>

Steidele, A. (2017). Gentleman Jack. Ediciones Siruela

Torres, N. (2020). El uso obligatorio de la falda en los uniformes escolares femeninos y su relación con las desigualdades de género. <https://repositorio.uniandes.edu.co/handle/1992/53648>

Traslaviña, K., & Macías, G. . (2021). Michel Foucault: escuela, sexualidad y procesos de subjetivación. Cuestiones de Filosofía, 7(29), 59–78.

<https://doi.org/10.19053/01235095.v7.n29.2021.12746>

Vásquez, L.; García, F. (2020) La representación de identidades queer adolescentes en 'sex education' (Netflix, 2019-) <https://doi.org/10.14201/fjc2020214364>

Viveros, C. (2017). Cuerpos en fuga: la plasticidad de los cuerpos y la desestabilización de los géneros. Revista de estudios de género, la ventana, núm. 45. <https://www.scielo.org.mx/pdf/laven/v5n45/1405-9436-laven-5-45-00211.pdf>

Woods, R. (2019, Mayo 11). La fascinante vida de Anne Lister, la "primera lesbiana moderna". BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-48171001>

Wulf, Christoph (2004) Imagen e imaginación. Introducción a la antropología de la educación. España: Idea Books, (111-123)

Zambrini, L. (2007). Cuerpos, indumentarias y expresiones de género: El caso de las travestis de la Ciudad de Buenos Aires. IV Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Disponible en: <https://www.aacademica.org/000-024/164>

Zurian, F. (2018) Representaciones LGTBIQ en la televisión de ficción española, de la Transición a Zapatero. Bibliotheca Ibero-Americana ; 169
<https://salutsexual.sidastudi.org/es/registro/a53b7fb378a8e080017b173ffd3a0b>